

A person in a white robe with arms raised in a desert landscape. The person is standing in the center, facing away from the camera, with their arms raised in a gesture of praise or adoration. The background is a vast, open desert with rolling hills under a clear sky. The lighting is bright, suggesting a sunny day.

LA

verdadera

adoración

Apocalipsis 22: 8 - 9

La verdadera adoración

Apocalipsis 22: 8 - 9 “Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postre para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.”

Introducción

La palabra hebrea que se usa para adoración implica: Postrarse”, “inclinarse”, “hacer homenaje”, “reverenciar”. Estas palabras son de acción, requiere el movimiento del cuerpo. (no acepta un cuerpo estático).

Cuando consideramos todas las palabras usadas para adoración en el Antiguo y Nuevo Testamento, encontramos que la misma involucra actitudes de temor, reverencia y respecto, así como acciones de inclinarse, orar y servir.

Por lo tanto: La adoración no es un sentimiento o una excitación emocional, los sentimientos no pueden ser llamados adoración. Seguir el ritmo de la música no hace a esta música adoración, aunque despierte nuestras emociones. La adoración es más que un sentimiento, más que una acción y aún más que una actitud, la adoración sale de lo más profundo del corazón y es exclusivamente para El y nadie más, solamente para El. No hay nadie de intermedio.

1. La adoración a Dios no tiene límite

Juan el apóstol que fue instruido por el Señor Jesucristo, bautizado con el Espíritu Santo, vivió un momento de confusión en la adoración a Dios, estuvo a punto de postrarse ante un ángel, el cual se lo impidió porque no era la correcta adoración con lo presente Jesucristo.

Juan 4: 23 - 24 *Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. 24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*

Mientras busca una renovación de adoración en su vida, mantenga sus ojos puestos en Jesús. La forma de adoración puede ser visible en otras personas, pero no determinará el límite de la adoración en sí.

1Corintios 2: 11 *Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.*

Solamente el Señor puede ver nuestra adoración, tal como es. Ninguno puede decir: “Yo sé todo sobre la adoración”. Eso es como decir: “Yo sé cómo amar a mi esposa”. Pero, solamente su esposa puede decir como la ama”. Solamente ella puede responder a la pregunta.

Todos nosotros estamos en distintos lugares en nuestra adoración. Ninguno de nosotros la alcanza, porque el cristianismo no es un destino. Es un viaje. Y nunca tendremos un completo conocimiento de la adoración, aunque continuamente estamos aprendiendo.

La adoración: Es como una flor que brota en momento y luego muere. Cada flor es diferente y significativa en el tiempo de su existencia, pero una nueva flor debe tomar su lugar cuando esta se va. Así que la adoración no es una meta sino una experiencia de vida. Es un constante florecer de expresión de sinceras actitudes y emociones de nuestros corazones. Razón es para que no pongamos límites a nuestra

adoración porque debe ser solo para nuestro Dios.

2. Dios no carece de adoración

El Señor está buscando un pueblo que le adore. Dios no busca la adoración misma. ¿Por qué digo esto? Porque Dios siempre ha tenido adoración, mucho antes que el hombre fuera creado. El cielo está lleno de adoradores, entre los cuales están: los ángeles, querubines, serafines y arcángeles, que siempre están dándole adoración al creador. (Is. 6: 1-3)

En el libro de Apocalipsis vemos cuando estos seres celestiales siempre están adorando a su Creador,

Apocalipsis 4: 8 *“y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y al rededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir”*

Dios no tiene un gran vacío en su interior que puede llenarse solamente con adoración. Él es autosuficiente, no necesita de nada. *Pero Él es nuestro Padre, y desea una relación interactiva con sus hijos.*

Un corazón tibio no puede hacer una adoración ferviente, ni tampoco una vida rebelde puede reverencia a Dios con profunda sinceridad.

Conclusión

La adoración a Dios es la principal actividad de la iglesia. El principal propósito del hombre es: glorificar a Dios y gozarse en El por siempre.